



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia Solemne de
Graduación de Posgrado 2024.**

19 de septiembre de 2024

Centro Cultural Mexiquense Anáhuac

Queridos graduados, distinguidos miembros del claustro académico, familiares y amigos:

Hoy es un día de celebración y reflexión. Celebramos sus logros académicos al recibir los títulos de doctor y maestro, y reflexionamos sobre lo que esto representa no solo para ustedes, sino para la sociedad en su conjunto. Este es un reconocimiento a su esfuerzo, pero también un nuevo compromiso con un mundo que exige cada vez más de sus profesionales. En este contexto, recibir un título no es solo un logro personal, sino un paso hacia una vida de servicio, enseñanza y liderazgo.

El título que hoy reciben es mucho más que un documento. Es el reconocimiento de que han alcanzado un nivel de conocimiento y habilidad

que los coloca en una posición única en nuestra sociedad. Sin embargo, el verdadero valor de este título reside en el papel y en lo que representa para la comunidad. A nivel global, vemos cómo el valor de la educación se está transformando con las tasas de matrícula universitaria alcanzando niveles récord en varios países. Según datos recientes, se estima que más de 235 millones de personas están matriculadas en instituciones de educación superior en todo el mundo, lo que refleja una demanda creciente por formación avanzada. Esto convierte su título en una herramienta de diferenciación, pero también de responsabilidad.

Un grado académico es una llave que abre puertas en el ámbito profesional, así como en su desarrollo personal. El grado que hoy reciben los sitúa más arriba, pero esa elevación no debe ser vista en términos comparativos con los demás, sino como un compromiso consigo mismos para continuar mejorando y superándose día tras día.

En un mundo donde la competencia es feroz y global, y donde nuevas tecnologías como la inteligencia artificial (IA) están cambiando la naturaleza misma de los trabajos, este grado les ofrece una ventaja, pero también les compromete esencialmente.

Las universidades, hoy más que nunca, ya no son simplemente depósitos de conocimiento. En este siglo XXI, la educación superior se enfrenta a cambios drásticos. La pandemia aceleró la digitalización de la enseñanza y, desde entonces, más de 1,200 millones de estudiantes han experimentado alguna forma de educación digital. Pero, aunque las plataformas en línea han crecido exponencialmente, también se ha puesto de manifiesto el valor de las

experiencias educativas presenciales y personalizadas. Esto subraya la importancia de que las universidades sigan siendo espacios de encuentro, donde se comparten ideas y se cultivan relaciones humanas.

Hoy, la universidad es una comunidad viva donde se entrelazan diferentes dimensiones: el conocimiento, la proyección personal, la superación individual y, sobre todo, la orientación al servicio de la sociedad. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha destacado que las universidades deben desempeñar un papel más activo en abordar desafíos globales como el cambio climático y la inequidad social. Ustedes, como nuevos doctores y maestros, están llamados a ser parte de esa solución.

Hoy, ustedes se convierten en doctores, el fruto más elevado de una universidad, y en maestros, aquellos que están listos para entregar su conocimiento a la sociedad. Ser doctor implica haber alcanzado el grado máximo que una institución puede otorgar, con ello, un gran deber. El término "doctor" proviene del latín *docere*, que significa enseñar. Esta responsabilidad no es nueva; en la Europa medieval, obtener un doctorado era obtener una licencia para enseñar en cualquier parte del mundo conocido. Aunque los tiempos han cambiado, la esencia de este grado sigue siendo la misma: transmitir el conocimiento a las nuevas generaciones y contribuir al avance de la sociedad.

Hoy, en un mundo donde solo el 1% de la población mundial posee un doctorado, su grado es un privilegio, pero también una gran responsabilidad. Según un reciente estudio de la UNESCO, se proyecta que la demanda de doctores y expertos en investigación crecerá significativamente en los

próximos 20 años, debido a la necesidad urgente de resolver los desafíos globales en salud, sostenibilidad y tecnología. Ustedes serán parte fundamental en esta nueva era.

La pregunta que ahora deben hacerse es: ¿Qué tienen que enseñar? La respuesta no solo recae en los conocimientos adquiridos durante sus estudios e investigaciones, sino en los valores que llevan consigo. La Universidad Anáhuac México les ha formado en el ámbito académico, y les ha inculcado una visión integral del ser humano, basada en la dignidad, el respeto y el servicio. Estos principios deben guiar cada una de sus decisiones, tanto en el ámbito profesional como personal.

El liderazgo que se espera de ustedes no es un liderazgo de poder, sino de servicio. En un mundo donde las tecnologías emergentes como la IA y la automatización transformarán millones de empleos, según el Foro Económico Mundial, el liderazgo humano será más necesario que nunca. Será su capacidad para motivar, guiar y formar a otros lo que marcará la diferencia. Y este liderazgo conlleva un profundo espíritu de servicio, donde la ciencia y el conocimiento no son fines en sí mismos, también son medios para mejorar la vida de los demás.

En sus futuras trayectorias, no solo deben dedicarse a avanzar en la ciencia, sino también a buscar la sabiduría. La ciencia nos enseña a comprender el orden natural del mundo; la sabiduría nos permite ver el diseño que subyace en ese orden. La inteligencia, por su parte, nos ayuda a interpretar los signos que la realidad nos presenta. Estas tres virtudes —ciencia, sabiduría e

inteligencia— son esenciales para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más interconectado y complejo.

Como graduados de la Universidad Anáhuac México, llevan consigo un legado de valores y principios que deben reflejarse en todo lo que hagan. La Anáhuac es más que una institución educativa; es una comunidad comprometida con la formación integral de líderes con una clara conciencia social. En cada acción que tomen, en cada paso que den, estarán representando a esta comunidad, y el mundo necesita de ustedes más que nunca. El Banco Mundial ha señalado que, en la actualidad, 258 millones de jóvenes en el mundo carecen de acceso a la educación y en sus manos está cambiar esa realidad.

Queridos graduados, hoy están preparados para enfrentar los retos del mundo moderno. Un mundo que, aunque plagado de incertidumbres, les ofrece una oportunidad sin precedentes para marcar la diferencia. Ustedes, doctores y maestros, son la respuesta a los desafíos que la humanidad enfrenta en los campos de la ciencia, la tecnología, la salud y la sostenibilidad.

--ooOoo--